



JOSE LUIS SANZ MAGALLON

EXPONE

El director de la revista me pide amablemente un "texto explicativo de por qué pintas y qué significa para tí la pintura", poniéndome en un aprieto del que trataré de salir seguidamente al escribir sobre la marcha, lleno de buena voluntad y con absoluta espontaneidad.

Mi primera idea es que a preguntas tan sencillas y claras, no caben —desgraciadamente para mí— respuestas equivalentes y rotundamente convincentes.

Yo mismo me he formulado idénticas interrogantes, sin llegar a conclusiones definitivas. No obstante, y en honor a la R.A. y sus lectores, expondré a continuación una serie de razonamientos sinceros, aún sabiendo que no llegaré a resultados definitivos del "PORQUE PINTO" y cual es para mí el "SIGNIFICADO DE LA PINTURA".

En cuanto a las razones del "Porque", quizá puedan aducirse las siguientes de carácter histórico y elemental: Una gran afición por el dibujo y la pintura heredada de mi padre; una úlcera con su correspondiente prescripción facultativa de reducir la jornada de trabajo y eliminar estados de preocupación y ansiedad, y como consecuencia de este mayor reposo, unas horas disponibles para desarrollar una actividad fuera de la profesional.

¿Por qué llené estas horas libres con la pintura? Posiblemente por la afición y tener cierta disposición para ello, facilitándome desarrollar una labor a mi alcance.

También me hubiese gustado ejercitarme en otras actividades artísticas como la escultura, la música o la literatura —en la que como verán (mejor dicho leerán), no estoy muy ducho— y sin embargo...



Comencé por la pintura, por tener más base en el tema, y luego fui profundizando y apasionándome con sus problemas y con la lucha que exige alcanzar una "superación" que uno mismo no sabe en que consiste ni si es alcanzable.

Lo que es indudable es que pinto PORQUE ME GUSTA PINTAR, perogrullada que ya significa mucho, teniendo en cuenta que en la vida existen circunstancias en que debes desarrollar actividades que no son enteramente de nuestro agrado.

La cuestión inmediata es "porque nos gusta o nos disgusta" una cosa determinada. En este punto la respuesta se complica tan extraordinariamente —al menos para mí— que exigiría teóricas filosóficas y análisis profundos del ser humano.

En resumen, existen circunstancias que me han llevado a la pintura, pero pinto por motivos que yo mismo desconozco

y que tal vez no existan como tales, sino que están fundidos en el propio ser y solamente su creador, —Dios— los conoce.

Puedo decir que al pintar no pienso en la obra como tal, una vez terminada, sino en la obra como tal, un proceso de ensayo, descubrimiento y resolución de determinados problemas muy ambiguos y heterogéneos, que se sienten dentro, aún sin conocerlos específicamente.

¡No es fácil de explicar! , pero todo cuanto llevo dicho, si bien no constituye una respuesta, es al menos una forma de expresar "Por qué pinto".

El segundo tema planteado: "lo que significa para mí la pintura", está un tanto fundido con el primero. Quiero advertir que entiendo que he de referirme no a la pintura en general, sino a "mí pintura". Puedo entonces enumerar —como hacía en la primera cuestión— una serie de "posibles significados".

En primer lugar puede significar una evasión de mi cotidiano trabajo profesional lleno de limitaciones y condicionamientos de toda índole, que producen un estado de continua ansiedad.

Puede significar también un deseo de libertad en la creación de una obra sin más limitaciones que las que uno mismo se impone, o mejor dicho, las que uno mismo lleva dentro sin saber por qué.

Puede significar igualmente una forma de expresar sentimientos en un mundo materializado e individualista, en el que el ser humano es casi un objeto solitario.

Insisto en el término de "posibilidad", ya que yo mismo no considero que sean unos significados demasiado válidos. Inconscientemente tal vez lo sean...

Sinceramente, pienso que la parte fundamental del ser humano, que es el alma, nos sugiere de una forma

imperceptible pero obstinada, una serie de impulsos y sentimientos que nos conmueven... y nos mueven a determinadas realizaciones.

Concretamente, en la pintura, aunque sea el sentido físico de la vista el camino de percepción, la emoción, el placer o el disgusto provienen y se analizan en nuestro interior. El hecho de pintar supone un estado de emoción, de tensión y de vida interior.

Como final de mi monólogo debo llegar a la conclusión que ya preveía de que las preguntas no han sido contestadas, lo cual me confirma en la idea de que, al estar la creación artística íntimamente ligada a las facultades del alma, sólo Dios puede dar respuesta a nuestros impulsos en dicho terreno, y nuestra limitada mente no es capaz de comprender y abarcar los misterios de lo infinito.

J. L. S. M.

